

Los atributos de la personalidad de Dios son inmutables, dice la Biblia que El no cambia ni aun hay en El sombra alguna de variación, también dice que El es el mismo “ayer hoy y por los siglos” es algo realmente maravilloso este aspecto de nuestro creador ya que eso nos da una estabilidad y una confianza total en el, pues, siempre es el mismo, seria terrible que Dios cada años tuviera demandas diferentes para nosotros, que en cualquier momento cambiaran sus mandamientos, afortunadamente no es así El es inmutable siempre el mismo, Gloria a Dios!. Ahora bien, uno de los atributos de Dios que más se destacan y que es objeto de la mayoría de las enseñanzas, es el amor de Dios, lo cual es maravilloso y es su esencia misma, un amor inexplicable y extraordinario por el cual nos ama sin razón aparente, pues en realidad no lo merecemos y nunca seremos capaces de merecer tal amor y eso, dice la Biblia: nos constriñe, al sentirnos el objeto de tal amor sin merecerlo y mas aun sin que la mayoría de las veces seamos lo agradecidos que deberíamos ser.

¿Pero qué del Temor de Dios y de su Santidad? las cuales son atributos tan importantes como el Amor, y de los cuales depende mucho nuestra relación con nuestro Dios, por ejemplo la Biblia dice: ²⁹*“porque nuestro Dios es fuego consumidor.” Hebreos 12:29* Estamos viviendo unos tiempos donde el temor de Dios no es importante para los creyentes, donde la vida cristiana es muy superficial, donde el vínculo de la oración está cada vez mas en desuso, la iglesia está en crisis de modernismo y el mundo está penetrando a grandes pasos dentro del santo recinto de la Iglesia de Jesús, la iglesia quiere pertenecer a dos mundos, el espiritual y el terrenal al mismo tiempo. ¿Será que habrá cambiado Dios? ¿Sus demandas serán otras? Hay cosas que Dios no puede hacer ya que eso seria infringir sus propias leyes, y eso es algo que El nunca haría, sabemos que Jesús murió en la cruz porque habían leyes de Dios a satisfacer para poder salvarnos y entre ellas está: “la paga del pecado es la muerte” así que Jesús tuvo que morir por nuestros pecados, ocupando el lugar que nos correspondía en la cruz y aun cuando Jesús procuró con lagrimas delante del padre diciendo “pasa de mi esta copa, mas sea tu voluntad no la mía” no fue oído sino que tuvo que tomar esa terrible copa del martirio en nuestro lugar, ¿que significa esto? A mi manera de ver si Dios padre no obvió sus propias leyes, aun por el pedido de su hijo amado quien se lo pedía con “gran angustia” en el huerto de los olivos y quien debido a esa angustia estaba sudando “gotas de sangre” como dice la Biblia. No cabe duda que tampoco lo hará por alguno de nosotros que no se sujeta a su palabra, pues le dirá como dijo el mismo Jesús *“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor y no hacéis lo que yo os digo? ¿No todo el que me diga Señor Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi padre que está en los cielos!”*.

El apóstol dijo: ²²*“¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.” Romanos 14:22* esta declaración es muy tremenda y nos alerta de una gran responsabilidad y la posibilidad de cometer un gran error, el error de aceptar cosas que nos parecen derechas y no lo son, sino que no agradan a Dios y en algunas veces son hasta contrarias a sus enseñanzas, es por eso que Salomón nos aconseja “hijo mío no seas sabio en tu propia opinión” hay creyentes que verán todo el trabajo de su vida cristiana perdido, quemado, destruido por Dios mismo y perderán su galardón pues no edificaron como Dios les mando sino como a ellos les pareció, la Biblia nos enseña que: ¹³*la*

obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. ¹⁴*Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.* ¹⁵*Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.”* 1 Corintios 3:13-15 pero habrá algunos para los cuales las cosas serán mucho más graves aun pues perderán su propia salvación como dijo Jesús: ²²*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* ²³*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”* **Mateo 7:22-23** Como podemos ver este tema es realmente muy importante para nosotros, pues, “¿como escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?” y ¿cual es la clave para no caer en estos terribles errores? la clave es el temor a Dios. Es terrible vivir pensando que estamos en la gracia del Señor y descubrir con horror que nuestro camino estuvo equivocado, solo porque no nos detuvimos a entender la voluntad de Dios, porque no quisimos aceptar la exhortación que el mismo Dios nos enseñó a través de su palabra, sino que quisimos ser sabios en nuestra propia opinión.

El temor de Dios, es un tema poco tocado en las iglesias, y cuando se toca se tiende a quitarle contundencia o importancia, se enseña muchas veces que el temor de Dios es algo así como un respeto cariñoso que se le debe guardar a Dios, que no es propiamente temor, como lo conocemos, que no se trata de tenerle miedo a Dios. Nada mas alejado de la realidad y es un terrible error enseñar y pensar de esa manera. Esta claro que mientras estemos en la gracia del Señor, viviendo en santidad y apartados del mal nada tenemos que temer de Dios pues estamos debajo de su sombra y nos regocijaremos en su amor, pero no nos equivoquemos, pues si nos deslizamos de la Gracia al pecado, Dios en su amor tendrá paciencia de nosotros para esperar que regresemos al redil, y corriamos nuestra conducta, pero ésta paciencia no será eterna ni para siempre, pues antes de todo El quiere salvarnos y para eso muchas veces tendrá que tomar la vara de la corrección para reencaminarnos, y si somos rebeldes, dice la Biblia que nuestro nombre puede ser borrado del “libro de la vida” veamos algunos versículos ²⁹*Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.* ³⁰*Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.* ³¹*Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;* ³²*mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.”* 1 Corintios 11:29-32 Cuando el apóstol en los versículos anteriores habla de “dormir” se está refiriendo que muchos hermanos han muerto, que Dios los ha cortado de la Iglesia por irrespetar la institución de la Cena del Señor, esto es algo para meditar, creyentes que están enfermos y han muerto por no santificar tan santa institución. La razón; es que el Señor quiere salvarnos y para que no seamos condenados con el mundo, el tiene que satisfacer su ley y castigarnos por amor para que podamos ser salvos, leamos de nuevo con detenimiento los versículos anteriores, no podemos jugar con Dios El es tres veces Santo, recordemos que El quiere una Iglesia “sin mancha y sin arrugas” y nadie sin santidad verá al Señor.

Dios no ha cambiado, veamos el siguiente pasaje del nuevo testamento, hasta ahora sólo he citado versículos del nuevo testamento para constatar que Dios no cambia su carácter, el cual en el antiguo testamento se manifestó con mucho rigor para castigar a su pueblo Israel. En el libro de los Hechos encontramos el siguiente pasaje: ¹*Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,* ²*y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y*

trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. ³Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? ⁴Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. ⁵Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. ⁶Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.” Hechos 5:1-6 No entiendo porque se puede pensar que Dios pasará por alto el pecado y que el cristiano puede vivir entre dos aguas, con una vida espiritual y mundana, coqueteando con el pecado, no hay nada en la Biblia que nos indique eso y Dios demandará de muchos pastores y líderes que no enseñan al pueblo a caminar en el temor de Dios y temen predicar contra el pecado porque a las “ovejas no les gusta”, realmente no es así, a quien no les gusta es a “las cabras” que están escondidas dentro de la Iglesia.

Jesucristo nos enseñó sobre la naturaleza del temor que debemos de tenerle a Dios, y en una oportunidad les enseñó lo siguiente a sus discípulos: ⁴“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. ⁵Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.” Lucas 12:4-5 Jesús enseña que no temamos a los que matan el cuerpo, ¿de que tipo de temor esta hablando? Obviamente no es de ningún respeto o algo así sino del miedo que le puede dar a alguien de ser asesinado, El enseña que a quien realmente se debe temer es, “a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed” lo importante aquí es que quien mata el cuerpo es muy poco el daño que nos puede hacer ya que después de muertos mas nada nos puede hacer, pero el ser echado en el infierno es un castigo que dura por siempre, es algo muy duro y “sí, os digo, a éste temed” el apóstol nos escribe: ³“¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” Hebreos 2:3 incluyéndose el dentro de esta advertencia, tenemos una salvación que no es gratis, pues costó el más alto precio que se pudo pagar; la vida del Cordero de Dios, inmaculado y perfecto, es tan grande nuestra salvación que debemos de cuidarla con “temor y temblor” y se nos advierte que no será fácil, que muchos tratarán de ser salvos y no podrán, veamos el siguiente versículo: ²⁴“Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.” Lucas 13:24 Dios no desecha a nadie, somos nosotros que nos dejamos vencer por nuestras concupiscencias y los deseos de la carne y nuestro corazón divaga entre dos aguas y no entregamos nuestro corazón, totalmente a Jesús y eso es lo que nos echa fuera, o nos impide cruzar “la puerta angosta” pues tenemos que ser santos para Dios, pues no nos preguntarán para entrar al cielo, ¿de que iglesia somos? o ¿de que denominación? la entrada al cielo, el ticket, es: “santidad a Jehová” sin la cual nadie verá al Señor.

En Apocalipsis encontramos algunas advertencias y exhortaciones a las Iglesias como: ⁵“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.” Apocalipsis 3:5 El que venciere, (o sea que hay que vencer) Dios nos pide salir victoriosos del caminar por este mundo. Pero, si ya Cristo pagó el precio en la cruz, entonces ¿victoriosos de que? Veamos Cristo murió por nosotros y nos limpió de nuestros pecados y nos justificó y eso es suficiente para entrar al reino de los cielos por gracia, pero hay una parte de la salvación que nos corresponde a nosotros, voy a exponerlo con las mismas palabras de los apóstoles y del Señor

para que quede claro que es palabra de Dios y nada estoy añadiendo y es: “⁶El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” **1 Juan 2:6** y es también “²¹No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” **Mateo 7:21** “²²Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.” **Mateo 10:22** “pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. ²¹Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²²Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.” **Romanos 11:20-22** El que tiene oído para oír que oiga, no podemos andar entre dos aguas, pues Cristo vendrá a buscar una Iglesia “sin manchas y sin arrugas” así que debemos estar claros sobre el carácter de Dios, El nos ama pero también espera que nosotros le correspondamos con nuestra gratitud y nuestro andar con El sea sin hipocresía y sin doble ánimo, con un corazón íntegro ya que la puerta estrecha por donde tenemos que pasar es como un filtro donde sólo pasarán los que tienen el calibre, la medida que Dios ha fijado, los que estén llenos de las grosuras de esta vida, entre ellas pecados, concupiscencias, impurezas, etc. No tendrán la medida espiritual para cruzar esa puerta.

Entendamos que estamos hablando de una actitud hacia Dios y de nuestra relación con El, Jesús no nos esta pidiendo que para entrar al cielo seamos perfectos, aunque es esa la labor del Espíritu Santo, y esa labor la cumple el Espíritu en nosotros en la medida que nosotros le permitimos que lo haga, pues como sabemos sólo actúa si se lo permitimos, aquí lo realmente importante es nuestra actitud de seguir a Cristo, de no convivir a gusto con el pecado, no se trata de que nunca pequemos, porque “no hay hombre que viva y no peque” se trata de nuestra decisión de no darle cabida a una vida coqueteando con el pecado y pretendiendo ser cristianos, se trata realmente de sentirnos avergonzados delante de Dios cuando pecamos, se trata de ayunar por pedir a Dios la victoria sobre “el pecado que nos asedia” . Es nuestra actitud de integridad de corazón hacia Jesús, El Señor nos de entendimiento, porque de allí depende todo. Dios dijo: “*mi pueblo perece por falta de entendimiento*” y lo peor es que muchas veces, nuestro problema es, que no queremos entender.

Jesucristo dijo: “⁴⁸El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.” **Juan 12:48** esto es muy significativo no habrá sorpresas en el juicio de Dios, pues prácticamente El no nos juzgará sino que la palabra que El habló será nuestro juez, allí esta todo, seremos juzgados por lo que la Biblia dice Jesús no traerá ninguna ley rara o algún libro desconocido, ¡sino solo su Palabra!

De una manera práctica, andar en el temor de Dios, es saber que tenemos por Padre y Dios a aquel que no hace acepción de personas y que nos corregirá como “el padre al hijo que ama” así que debemos de saber que cada cosa que le hagamos mal a nuestro projimo. Dios nos pedirá cuentas, sencillamente porque nos ama y no quiere que nos perdamos junto con los impíos veamos este texto: “¹⁷Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? ¹⁸Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?” **1 Pedro 4:17** así, como podemos leer; el juicio de Dios comenzará por su casa, la iglesia, ¿pensabas que no seremos juzgados porque estamos lavados con la sangre de Cristo? Pues Dios pedirá cuentas de lo que has hecho con tu vida, con tu testimonio cristiano, con tus hijos, si los

has llevado a los pies de Cristo, con tu casa. Recibir a Cristo es lo que necesitamos para ser salvos, es la parte extraordinaria que era imposible para nosotros y Dios enviando a Cristo, nos lavó con su sangre de nuestros pecados, pero obviamente hay una parte que nosotros debemos de hacer, y es, andar de acuerdo al llamamiento que Dios nos ha hecho, esto es en santidad en otras palabras, Dios ha hecho un pacto contigo y te ha comprado para que dejes a este mundo y vivas para El, así que ³⁴*Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.*” *1 Corintios 15:34* también había en la iglesia primitiva quienes no conocían a Dios. Amados no es mi intención atemorizar a nadie con estas letras, sino que estemos claros sobre las expectativas espirituales hay muchas enseñanzas hoy en día de un evangelio que no tiene las líneas definidas con este mundo ni con el pecado. Es un deber espiritual alertar sobre la verdad de Dios y si estas líneas producen temor y la búsqueda de la santidad y la voluntad de Dios, sea Dios Glorificado.